

# EL CATOLICO

PERIÓDICO BISEMANAL

Con aprobacion de la Autoridad eclesiástica

Precios de suscripcion	Imprenta y Administracion,	Observaciones
Menorca . . . . . 0'50 Ptas al mes	Angel, núm. 10.	Para los Señores suscritores se insertarán los anuncios gratis.
Península . . . . . 3'00 » semestre		
Ultramar . . . . . 8'00 » al año		

## Seccion Religiosa

Domingo de Cuasimodo. 2. S. Atanasio, ob. y dr.  
Lunes 3. La Invencion de la Santa Cruz.  
Martes 4. Santa Mónica, viuda.  
Miércoles 5. San Pio V. Papa, y la Conversion de San Agustin.

### Córte de Maria

Día 2 se hace la visita á Ntra. Señora de la Purísima en San Francisco.—Día 3, á Ntra. Señora del Cármen en el Cármen.—Día 4, á Ntra. Señora de la Anunciacion en San Francisco.—Día 5, á Ntra. Señora de la Esperanza en Sta. María.

### Cultos

Mañana en las parroquias de Sta. María y de San Francisco habrá Misa mayor á las diez con el Evangelio explicado; en la del Cármen, despues de la Procecion del Cumplimiento pascual, se dirá la Misa de nueve; y por la tarde, despues de cantadas Vísperas, continuarán en las tres los Ejercicios del Mes de Mayo.

## Santo Evangelio

### Domingo de Cuasimodo

El Evangelio de la presente Dominica está tomado de San Juan capítulo xx versículos del 19 al 31.

«Aquel mismo dia primero de la semana, siendo ya tarde y estando cerradas las puertas de la casa, donde se hallaban reunidos los discípulos por miedo de los judíos, vino Jesus, y apareciéndose en medio de ellos les dijo: La paz sea con vosotros. Dicho esto mostróles las manos y el costado. Llenáronse de gozo los discípulos con la vista del Señor, el

cual les repitió: La paz sea con vosotros. Como mi Padre me envió así os envío yo también á vosotros. Dichas estas palabras alentó sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo: quedan perdonados los pecados á aquellos á quienes los perdonareis: y quedan retenidos á los que se los retuviereis. Tomás, empero, uno de los doce llamado Dídyo, no estaba con ellos cuando vino Jesus. Dijéronle los otros discípulos: Hemos visto al Señor. Mas él les respondió: si yo no veo en sus manos la hendidura de los clavos y no meto mi dedo en el agujero que en ellas hicieron, y mi mano en *la llaga* de su costado, no lo creeré.

»Ocho dias despues, estaban otra vez los discípulos en el mismo lugar y Tomás con ellos. Vino Jesus cerradas *también* las puertas, y púsoseles en medio y dijo: La paz sea con vosotros. Despues á Tomás: Mete aquí tu dedo y registra mis manos, y trae tu mano y métela en el costado: y no seas incrédulo sino fiel. Respondió Tomás: ¡Señor mio y Dios mio! Díjole Jesus: Tu has creído ¡oh Tomás! porque me has visto: bienaventurados aquellos que sin haberme visto han creído.

Muchos otros milagros hizo también Jesus en presencia de sus discípulos que no están escritos en este libro; pero éstos



se han escrito con el fin de que creais que Jesus es el Cristo Hijo de Dios; y para que creyendo tengais vida eterna en virtud de su nombre.»

### Reflexion

Pasáronse ya los dias tristes en que nuestra Madre la Iglesia profundamente afligida nos recordaba las ignominias, sufrimientos y muerte afrentosa de su dulcísimo Esposo Jesus, y al triste invierno de las penas ha sucedido la apacible primavera de la gloria. Jesus, este mismo que visteis enclavado en un madero, el que fué de tantas y tan atroces maneras atormentado, ha ya acabado sus penas y dado principio á su felicidad y gloria.

Mas para que no nos olvidemos de que si por nosotros sufrió Jesus tantos tormentos, y por nosotros tambien quiso resucitar glorioso, nos presenta hoy nuestra Madre la Iglesia con sapientísimo acuerdo, á Jesus resucitado y glorioso, haciendo con sus queridos Apóstoles el oficio de consolador; y enseñándonos en la persona de ellos, lo que está dispuesto á hacer con nosotros, á fin de que aprendamos á esperar toda nuestra felicidad y nuestra dicha de Aquél que es el único que nos la puede dar.

*La paz sea con vosotros*, les dice, despues de haberse colocado en medio de ellos, á pesar de estar cerradas las puertas de su casa. De la misma manera se porta el amable Jesus con aquellos que procuran de todas veras poner en tan dulce consolador todo su consuelo. Porque necesario es advertir en que á pesar de ser muy cierto que los Apóstoles dieron durante la pasion de su divino Maestro inequívocas pruebas de cobardía dejándole solo en medio de las más

críticas circunstancias, no lo es ménos que arrepentidos ya, se habian reunido todos al amparo de María, demostrando que á pesar de todo, lo que esperaban, de Jesus lo esperaban, y por lo tanto reunidos otra vez como ántes, vivian en la confianza de que su benignísimo Maestro no les olvidaria, ántes bien les consolaria y animaria; como en efecto lo hizo repetidas veces, segun se ve en el decurso de lo que nos refiere nuestra Madre la Iglesia en los Evangelios de este tiempo.

Ahora bien, lo que hizo Jesus con sus Apóstoles dispuesto está á hacerlo con nosotros, si ve en nuestro interior un verdadero deseo de ello. No importa que estén cerradas las puertas que en mal hora cerraran la tibieza, la desconfianza, el apego á lo mundano, etc. etc.; con tal que arrepentidos queramos de veras en nuestro corazon enmendarnos de nuestras faltas y poner únicamente en Jesus nuestro consuelo, nuestra paz y nuestra felicidad. Él no nos dejará sin consuelo, sino que poniéndose en medio de nuestro corazon, disipará de él las nubes de nuestras tristezas, con aquellas únicas palabras que tan admirables efectos produjeron de los corazones de los Apóstoles: *La paz sea con vosotros.*»

---

## LA PIEDAD EN LA FAMILIA

### VII

¿Por qué es casa sin Religion ó casa laica, la casa sin prácticas de piedad? Porque no cabe dar en la casa la enseñanza religiosa sino en esta forma, es decir en forma de práctica piadosa.

Esto vamos á ver en el artículo de hoy. Ni el carácter de la Religion, ni el carácter de los padres, ni el carácter de los



hijos, consienten que se dé esa enseñanza religiosa en la familia bajo otra forma que bajo la de enseñanza práctica, ó sea de obras de piedad.

No lo consiente el carácter de la Religion. La Religion, como ciencia, es complicadísima, vasta, profunda. Apénas alcanza para estudiarla en todo su conjunto la vida más larga y únicamente á eso dedicada; apénas logra sondear algo más que superficialmente sus honduras el ingenio más perspicaz. Nada tan grande é inconmensurable como esta inmensa teoría que abarca todas las relaciones y misterios de Dios, del hombre y de la eternidad. Y sin embargo la Religion debe ser patrimonio de todos, y han todos de poseerla como primer medio para su felicidad presente y futura; todos, hasta los más rudos, hasta los más ajenos á toda investigacion científica y áuu al más vulgar delecto. ¿Cómo se pueden, pues, conciliar ambos extremos? Muy sencillamente. Haciendo que posean bien la práctica de ella, áun aquellos mismos que ni de léjos pueden comprender su divina teoría. Creyendo, como tambien debemos creer todos, bajo la fe de Dios y de la Iglesia, comunicada á su debil inteligencia por medio de los padres, que son el órgano de mayor crédito y confianza que suele tener el niño en este mundo; y practicando y viendo diariamente practicar lo mismo que se cree; medio el más seguro de que tales enseñanzas sobrenaturales vengán muy luego como á identificarse y á formar un solo habito con la propia vida natural. Y repárese una observacion. Esta misma práctica, que álguien tal vez calificará de inconsciente, lleva consigo una cierta luz para la inteligencia de quien amoro-

samente y sinceramente la observa, hasta el punto de que, iluminados con ella muchos rudos é ignorantes han llegado á entrever y á columbrar en materia de Religion arcanos mil á que nunca llegó la ciencia adquirida por medio de los libros. La gracia de Dios se complace en darse á los pequeñuelos y pobres de espíritu, y en hacer reflejar sus resplandores principalmente sobre los limpios de corazon. Es, pues, camino para saber mucho de cosas de Religion la fiel y humilde y amorosa práctica de ella, y es para el comun de los cristianos la única, sobre ser, áun para los que estudian, indispensable. Si ha de ser, pues, religiosa la familia; más claro: si no ha de ser laica, ó atea que es lo mismo, ha de ser piadosa; y no puede serlo más que por el uso y repeticion, hasta formar hábito, de los actos de piedad. Lo exige, pues, el carácter mismo de la Religion.

Pero lo exige tambien el carácter de los padres. Los padres son los maestros natos de la familia. ¿Y cuántos padres hay que puedan ejercer este delicado magisterio, como no sea con la elocuencia y razones del buen ejemplo? Áun los padres leidos y de carrera, no lo son ordinariamente en este ramo de la ciencia religiosa, ni sirven para medianos catedráticos de ella. O no han de ser, pues, maestros en su casa, ó lo han de ser del modo único que pueden serlo, es decir, enseñando con la práctica lo que en otra forma no pueden enseñar. Y si esto decimos áun de los padres que tienen en ciencias y letras humanas regulares conocimientos, ¿qué habremos de decir de la inmensa generalidad de los padres, que ni áun eso poseen, que ni saben más que leer y escribir, ó que ni áun á tan



poco llegan? Y, no obstante, maestros han de ser y con igual responsabilidad y deberes que los más instruidos. Sólo, pues, por medio de la piedad, esto es, de la práctica fiel y constante de los actos de Religion en familia, puede ésta recibir la enseñanza cristiana que necesita.

Lo exige también, y finalmente, el carácter de los propios hijos. Los tales han de recibir esta enseñanza en una edad en que es imposible adquieran otra cosa que lo que procede de impresión, y se conserva y perpetúa por medio de hábito. San Agustín ó santo Tomás en persona, que estuviesen encargados de adoc-trinar en la fe á niños de cierta edad, apenas podrian lograr de sus tempranas inteligencias otro fruto. No hay allí fuerza de abstracción, no hay destreza de raciocinio, no hay mirada comprensiva y generalizadora. Sólo hay tierra dispuesta á recibir semillas que en su día habrán de germinar y crecer, y estas semillas han de ser principalmente (además del hábito sobrenatural de la fe infundido por el Bautismo) hábitos creados por la autoridad del ejemplo. Hábito de creer, hábito de venerar, hábito de sujetarse, hábito de mortificación, y otros análogos, hé aquí los cimientos de la educación religiosa; mejor: hé aquí casi toda la educación religiosa posible para la tierna edad. Y como esto no se puede verificar más que con el ejemplo constante de la vida de piedad en la familia, hé aquí la necesidad de la práctica continua de los actos piadosos en ella.

Más breve, y resumiendo:

Si la Religion ha de ser enseñada para cierta edad y clase de personas, sólo puede ser enseñanza práctica. Si los pa-

dres han de ser maestros, sólo pueden ser maestros prácticos. Si los hijos han de ser discípulos, sólo pueden serlo siéndolo prácticamente.

Luego no cabe otra enseñanza religiosa en la familia que la enseñanza por medio de la piedad.

Luego la piedad en la familia es la primera necesidad de ella, y por tanto es para los individuos, especialmente para los jefes de ella, el primer deber.

Un corresponsal, amigo nuestro, residente en una de las ciudades más bellas y populosas de Andalucía, ha llevado tan allá, según recientemente nos escribe, eso de la piedad en la familia que venimos tiempo ha predicando á nuestros lectores, que nos ha parecido bien ponerles á todos este hermoso ejemplo, como fin y corona de los presentes articulos, cuya serie vamos á dejar cerrada con el de hoy.

Dicho amigo nuestro, ilustradísimo tanto como fervoroso, ha llegado á instalar en su casa lo que llama él con mucha propiedad *culto doméstico*, y lo celebra con exactitud y minuciosidad las más edificantes.

Empezó por designar un sitio especialmente destinado á esos actos de piedad privada, y construyóse un oratorio. Puso en él las imágenes de los santos Patronos de la familia, la Inmaculada Concepción, san José, san Roque y san Luis, presididos por el sagrado Corazón de Jesús. Decorólo con todo el gusto y primor que puede permitirse una familia regularmente acomodada, gusto y primor que todas las casas pudieran mostrar para con Dios, cuando vemos lo muestran tan fácilmente para el adorno de sus casas y personas y aún de sus perros y caballos.



Cada día se renne por la noche aquel buen padre con su numerosa familia y criados en este lugar para la práctica de la piedad. El rezo del santo Rosario y un rato de lectura espiritual son los actos usuales de cada día: los de fiesta se añade algo á la cotidiana racion; y los más solemnes del año se festejan con iluminacion más espléndida y con cantos que acompaña al armonium uno de los propios hijos. Una tabla á modo de dietario fijado en la pared del oratorio señala los días que podríamos llamar clásicos y las diferentes funciones con que deben ser celebrados sus días de preparacion, sus octavas y novenas, sus meses enteros consagrados á san José, á la Virgen de Mayo, al sagrado Corazon ó á las benditas almas del purgatorio. El padre es por derecho natural el oficiante en esta pequeña iglesia doméstica, verdadera hijuela de la parroquial, de la que es oscuro y modesto satélite auxiliar.

Hé aquí lo que se llama haber organizado la piedad en la familia de un modo que nada deja que desear. Mas sin haber llegado á esta perfeccion y formalismo de detalles, ¿no es cierto que todo padre y madre verdaderamente cristianos pueden hacer que haya en casa un culto doméstico análogo, si no igual, al que acabamos de indicar? ¿Qué dificultades tiene, como no sean las de la pereza, el rezo del santo Rosario? ¿Qué cuesta leer un cuarto de hora cada noche á la familia reunida unas páginas de cualquier libro apropiado, como la Vida del Santo, las obras del P. Granada que debiera saber de memoria todo español, ó el popular y nunca bien ponderado *Ejercicio de perfeccion*, del P. Rodriguez? ¿Qué perderian los hijos é hijas en tener co-

nocidas, por la lectura que de ellas les hiciera el padre, todas ó casi todas las obras de nuestros admirables ascéticos; el severo Nieremberg, la jovial Teresa de Jesus, el familiar y castizo Rivadeneira; alternándolas con la lectura de los principales modernos que da á luz todos los días la apologética católica?

Esto se hacia antiguamente en España, y á esto debia sin duda su proverbial rigidez y austero carácter la antigua familia española. Las ideas son las que dan su debido temple á las costumbres, y las ideas en la casa como en la ciudad son las que han formado nuestras actuales costumbres civiles ó domésticas, tan flojas, tan desmalazadas. El que ambas quiera restaurar y volver á su primitivo orden, es necesario que empiece á reformarlas sobre la base de la sólida piedad, sin la cual es edificio sobre arena toda construccion que se intente llevar á cabo.

F. S. y S.

(De la *Revista Popular*.)

---

## LA SALVACION (I)

PERIÓDICO REVOLUCIONARIO Y COMUNISTA

---

### Prospecto

Nuestro lema es: sálvese el que pueda, que con la gracia de Dios y queriendo, todos pueden.

Somos revolucionarios, porque pensamos proseguir la gran revolucion que llevó á cabo Jesucristo con sus doce Apóstoles.

Somos comunistas, porque confesamos tener un Padre como un que está en los cielos, un comun origen en el Paraíso terrenal, y, á más de comunicacion de bienes espirituales por la comunión

---

(1) «Una peseta el ciento, y ocho el millar,» en la librería de Ibarzábal, Arenal, 15, Madrid.



de los Santos, un comun paradero en la Gloria.—Revolucionarios, pues, y comunistas, lanzamos á los cuatro vientos el siguiente múltiple grito de guerra: ¡Guerra á la sociedad en sus desórdenes! ¡Guerra á la familia en el descuido de sus mútuos deberes! ¡Guerra al individuo en sus malas pasiones! ¡Guerra al capital con la limosna!

Reclamamos las siguientes libertadas:

Libertad de imprenta para decir todo cuanto esté dentro del dogma católico y la moral, ó no se oponga en nada.

Libertad de asociacion para lo bueno solamente, en especial para las congregaciones religiosas.

Libertad de cultos, ya sean los de las Cuarenta Horas, ya novenas, romerías, etc., etc.

Libertad de conciencia para que cada ciudadano pueda tenerla lo más limpia posible.

Reclamamos los siguientes derechos:

El derecho de ser hombres, no brutos ni demonios.

El derecho de creer lo que debemos creer, y vivir conforme á nuestras creencias.

El derecho de enseñar á nuestros hijos como y donde nos plazca.

El derecho de vestirnos como nos dé gana, ya sea de militar ó de paisano, de cura ó de fraile.

Finalmente, venimos á dar, en dos palabras, solucion á la más pavorosa de todas las cuestiones: la cuestion social. La cuestion social no tiene más que una solucion: el Catecismo. Dadme un pueblo que sepa el Catecismo y lo ponga en práctica, y yo respondo de la salvacion de ese y de todos los pueblos.

*Asuutos de la publicación.*—Este perió-

dico no tratará más asuntos que la política interior de cada uno junto con las relaciones exteriores de todos.

Tratará poco de intereses materiales, mucho de los espirituales.

De industria y comercio lo suficiente para no sufrir bancarrota el dia de la liquidacion universal, ó sea el dia del juicio. De Bellas Artes algo: de malas artes nada.

*Condiciones de la suscripcion.*—En rigor no hay más que una: guardar los Mandamientos de Dios y de su Iglesia.

*Puntos de suscripcion.*—Dentro de la Iglesia católica, pues fuera de la Iglesia no hay salvacion.

*Precio de la suscripcion.*—*La Salvacion* no tiene precio: la salvacion no se compra con dinero: con todo el oro del mundo no se compra un adarme de gracia, y sin gracia no hay gloria.

*La Salvacion*, sin embargo, puede decirse que cuesta en España lo mismo que en el extranjero: cuesta mucho si se anda á medias encendiendo una vela á san Miguel y otra al que tiene á sus piés. Cuesta ménos si no se enciende más que una vela á San Miguel; si se entrega uno todo á Dios, casi se puede decir que no cuesta nada.

*Director.*—*La Salvacion* está á cargo de Dios, y al mismo tiempo de cada uno de los que han de salvarse.

*Editor responsable.*—Cada uno lo es de sí mismo, y los padres y madres de sus hijos y criados.

*Última hora.*—Esta será siempre la parte más interesante de *La Salvacion*, pues de ella pende la eternidad, y cualquiera puede ser la última.

*Regalo.*—Los señores suscritores que



se abonen por toda la vida; recibirán gratis un billete de entrada y un asiento para la función de la Gloria, que á todos os deseo...

(Páginas inofensivas.)

## Sección Local y de Noticias

**Con muy discreto acuerdo** ha transcrito *El Vigia Católico* el artículo preliminar, vertido al castellano, de los dos primeros tomos, publicados ya, de las «Revelaciones completas sobre la Francmasonería» que está dando á luz el ya célebre Mr. Leon Taxil; el cual, después de haber causado grandes daños á la Iglesia y á las almas con sus publicaciones impías, calumniosas y sacrílegas movido por la gracia de Dios y la Encíclica de Su Santidad, *Humanum Genus*, ha resucitado de las tinieblas de los errores masónicos, á la luz purísima de la Iglesia Católica, y, animoso, ha emprendido como prueba fehaciente de la sinceridad de su conversión, la laudable tarea de rebatir públicamente los errores y falsedades contenidos en sus propias obras, y desenmascarar á la secta francmasónica, poniendo de manifiesto las torpezas, maquinaciones é hipocresía que ésta pone en juego para pervertir á la sociedad, pervirtiendo al individuo.

Para coadyuvar en cuanto alcanzamos al buen fin que se ha propuesto nuestro compañero *El Vigia* con la publicación de dicho prólogo, extractamos de éste á continuación las principales declaraciones del autor que tan á fondo conoce á la secta, como él mismo asegura con estas palabras:

«Lo confieso para vergüenza mia, yo he pertenecido á la Francmasonería, y por el estudio especial á que me he entregado en el seno de esta asociación tenebrosamente dedicada al estudio del mal, he podido penetrar todos sus secretos.

«Pueda esta obra, proyectando una completa luz, ayudar á la desaparición

de una sociedad de egoísmo, de intriga, de inmoralidad y de impostura, que no puede vivir más que en la sombra y el crimen.

«Se trata de demostrar, con documentos á la vista, que la Francmasonería es una asociación de rufianos (*tripoteurs*) políticos que explotan al pueblo.

«Que el yugo masónico es, para los afiliados, la más insoportable de las tiranías.

«Que el pretendido ejercicio de la beneficencia, de que se vanagloria la secta para atraer á ella á los sencillos, no existe más que en teoría y es la *camana* más desvergonzada que haya imaginado jamás el espíritu de la mentira.

«Que la Francmasonería tiene por misión destruir todos los principios de moral, todos los institutos de justicia, todas las nociones del bien.

«Que su verdadera filosofía no consiste sino en un grosero panteísmo.

«Que sus ceremonias están impregnadas de la malicia infernal que las inspira.

«Que aún cuando proclama la libertad en las creencias, ántes que todo se propone la destrucción del catolicismo, y que para llegar á este resultado no retrocede ante ninguna hipocresía.

«En fin, que la multitud viciosa y perdida de la Francmasonería está, sin que de ello se dé cuenta, en manos de algunos centenares (¡á lo más!) de individuos ocultos, que disponen á discreción de estos ciegos sectarios, de los cuales se sirven como de un juguete que, en un momento dado, si así les parece útil, pueden destruir entre sus manos, combinando cobardemente y haciendo perfidamente ejecutar los atentados más criminales, más odiosos y más execrables.»

Todos estos cargos promete Leon Taxil probarlos con documentos irrefragables que ha recogido, conservado y clasificado.

Ojalá prospere y logre gran difusión esta obra de reparación del recién converso, impidiendo que muchos incautos caigan en las redes de la astuta secta, logrando librar de ellas á no pocos obcecados y ganándolos á todos para Cristo.

**A propósito de haber dicho** EL CATÓLICO que era falsa la caridad al uso masónico, y haber aconsejado se aplicaran en sufragio de los naufragos de



Fornells los cinco duros que la logia de la calle de Gracia tenia destinados para la limosna de la viuda y huérfano, contesta *El Liberal*:

«No sabemos como será la caridad de los masones.

»Lo que sí sabemos, como es al uso de «El Católico.»

»Dar limosna á un... sacerdote aunque haya de quitársela á una pobre viuda que se muere de hambre.

»Y díganos ahora «El Católico,» despues de su franca declaracion, si son los masones ó los amigos del colega los que pertenecen á la familia de los *chupópteros*.»

No.

Dígalo más bien otro testigo de mayor excepcion.

El pueblo de Mahon, por ejemplo, convertido hoy poco ménos que en momia.

Que él sabrá con todos los *puntos* y señales, de que farmacia son las sanguijuelas, convertidas ya en sapos, á fuerza de chuparle hasta los tuétanos.



Añade *El Liberal*:

«Segun «El Católico», el Papa tiene prohibido á todos los católicos, sin excepcion» (EL CATÓLICO *escribió excepcion y no escepcion*) «penetrar en logia alguna.

«Pero no tiene prohibido que un cura reciba dinero de una logia, aunque sea á duro por misa.

«¡Olé por «El Católico»!

«Y vaya «El Católico» buscando entre los demás quien tenga aficion á los *tomátiles*.

«No están malas *tomateras* los amigos de «El Católico.»

Ya lo creo:

Como que esas *tomateras* son las únicas que, en vez de *tomates*, producen *guindillas* para *El Liberal*.

Cuyos visages demuestran lo mucho que le *pican*.

Hasta obligarle á *tomar*... el cielo con las manos.

En medio del regocijo general.

**Mañana los Cofrades del Rosario** celebran fiesta en honor de su Excelsa Titular; al efecto en la parroquia de Sta. María se cantará una solemne Misa mayor, en la que será orador el Presbítero señor D. Jaime Tutzó.

**A las siete de mañana** saldrá de la parroquia de Ntra. Señora del Cármen la Procecion, en la que debe ser llevado el Viático á los enfermos é impedidos del distrito. Una vez retirada, se celebrará la acostumbrada Misa de nueve, cantándose algunos motetes con acompañamiento de órgano.

**En la parroquia de Sta. María** y de San Francisco se celebrará mañana solemne Misa de Comunión, para los niños y niñas de los respectivos distritos parroquiales que deben comulgar por primera vez. Como preparacion próxima de acto tan importante como trascendental, los respectivos señores Ecónomos pronunciarán una plática; distribuyendo despues estampitas conmemorativas del dia feliz en que aquéllos recibieron por primera vez á Nuestro Señor.

**Copiamos de «El Vigia Católico»** de Ciudadela:

«El total de limosnas recogidas hasta el dia de ayer para el socorro de la familia de los pescadores de Fornells que perecieron víctimas del naufragio ocurrido el lunes 12 del actual, asciende á 2.178 pesetas 90 céntimos, distribuidas del modo siguiente:

«Total de lo recaudado en Ciudadela . . . . .	545'55
La Santa Iglesia Catedral . . . . .	60'00
El Seminario Conciliar . . . . .	30'00
Colec a efectuada en Fornells . . . . .	40'00
Las tres parroquias de Mahon . . . . .	641'85
Las dos fragatas surtas en el puerto de Mahon. . . . .	861'50
<b>Total Ptas. . . . .</b>	<b>2178'90</b>

«Segun acostumbra todos los años por las fiestas de Páscoa, nuestro Excelentísimo Prelado dispuso se repartieran en la vigilia de dicha festividad una racion de pan, una libra de arroz y media peseta á cincuenta pobres de ambas parroquias de esta ciudad. Tambien el M. I. Ayuntamiento siguiendo la tradicional costumbre de los demás años, mandó repartir una racion de pan y cantidad de dinero á la misma clase indigente.

»Interpretando los sentimientos de los favorecidos, damos á nuestro venerable Prelado y á la corporacion municipal, las más expresivas gracias por tan bello rasgo de proteccion y amor á la clase menesterosa.»

Fábregues y Orfila, impresores.—Angel, 10 Mahon.